



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

El futuro de la política exterior de Turquía:

¿seguirá el AKP con la política tradicional del país (acercamiento a EE. UU. y la UE) o desarrollará una estrategia diferente con nuevos aliados?

Estudiante: **Marta Diana Barceló Fontirroig**

Director: Prof. Gabriel Martín Rodríguez

Madrid, junio 2021

Índice

Resumen y Abstract	5
Capítulo I: Introducción	6
1.1. Introducción.....	6
1.2. Justificación del tema	8
1.3. Objetivos.....	9
1.4. Metodología	10
1.5. Estructura	11
2.1. Análisis histórico de la política exterior de Turquía (1923-2021).....	12
2.1.1. La política exterior después de la república (1923-1945).....	13
2.1.2. Las relaciones internacionales durante la Guerra Fría (1945-1990)	13
2.1.3. La política exterior entre 1990 y 2002.....	15
2.1.4. La política exterior y el AKP	15
Capítulo III: Estado de la cuestión	17
3.1. Teorías y factores que explican las relaciones exteriores de Turquía	17
3.1.1. Posición geoestratégica de Turquía	18
3.1.2. Motivos socioeconómicos.....	19
3.1.3. La cuestión del islam	20
3.1.4. La personalidad de los líderes del AKP.....	21
Capítulo IV: Las relaciones entre Turquía y sus socios occidentales	24
4.1. Turquía y los Estados Unidos (EE. UU)	24
4.2. Turquía y la Unión Europea (UE).....	26
Capítulo V: Las relaciones entre Turquía y sus nuevos socios	29
5.1. Turquía y Rusia	29
5.2. Turquía con Irán e Iraq	30
5.3. Turquía y Siria.....	32
5.4. Turquía y América Latina	32

Capítulo VI: Análisis comparativo entre los socios de Turquía y la relación que tiene el país con ellos	33
Capítulo VII: Conclusiones	37
Capítulo VIII: Bibliografía	40

Resumen

Desde su independencia en 1923, Turquía ha seguido una política exterior principalmente vinculada con los países occidentales (EE. UU. y los países europeos) pero siempre manteniendo algún contacto con otros países vecinos como con algunas naciones de Oriente Medio. Sin embargo, tras la subida al poder del partido político AKP (Adalet ve Kalkınma Partisi), liderado actualmente por Erdoğan, el contacto entre Turquía y otras regiones se ha intensificado, por lo que se ha cambiado el rumbo que hasta ahora se había seguido. Esto se ha debido a factores como la mayor autoridad que ejerce Erdoğan y la creciente islamización de las instituciones del país. Pese a este cambio, tanto EE. UU. como la UE siguen teniendo intereses geopolíticos y económicos en esa región, por lo que siguen buscando entendimientos y acuerdos con Turquía, quien, a su vez, está interesado en los beneficios sociopolíticos que puede obtener de estas relaciones. Debido a este interés, Turquía está en una posición privilegiada para poder cumplir con sus objetivos a nivel nacional a través de sus relaciones internacionales ya que tiene el poder para determinar qué tipo de políticas y estrategias exteriores seguir según lo que más le convenga en cada momento.

Palabras clave: *política exterior, acuerdos, estrategia geopolítica, Turquía, Unión Europea, Estados Unidos*

Abstract

Since its independence in 1923, Turkey has pursued a foreign policy mainly linked to Western countries (the US and European countries) but always maintaining some contact with other neighbouring countries such as some Middle Eastern nations. However, after the rise to power of the AKP (Adalet ve Kalkınma Partisi) political party, currently led by Erdoğan, this contact between Turkey and other regions has intensified and Turkey has changed the course of its international relations. These changes have been mainly due to factors such as Erdoğan's increased authority and the growing Islamisation of the country's institutions. Despite this, both the US and the EU have geopolitical and economic interests in the region, which is why they continue to seek understandings and agreements with Turkey, which, in turn, is interested in the socio-political benefits it can obtain from these relations. Due of the interest of these nations, Turkey is in a privileged position to pursue its domestic objectives through its international relations, as it has the power to determine what kind of foreign policies and strategies to establish at any given moment.

Key words: foreign policy, agreements, geopolitical strategy, Turkey, European Union, United States

Capítulo I: Introducción

1.1. Introducción

Las fronteras de la actual República de Turquía fueron definidas por las potencias aliadas en el Tratado de Sèvres y luego ratificadas por el Estado turco en el Tratado de Lausana en 1923 (Sánchez Tapia, 2018). Debido a la creación del país a través de este método, las relaciones internacionales de Turquía han estado más vinculadas con los países del oeste y así, su política exterior ha priorizado las negociaciones con países como Estados Unidos (EE. UU.) y estados europeos frente a otros territorios. Esto se ve claramente reflejado en los pactos que ha ido aprobando el país ya que, por ejemplo, el primer tratado que firmó Turquía fue el Acuerdo de Comercio y Navegación con EE. UU. en 1930 (Rodríguez López, 2006).

Este tratado fue pionero en establecer una toma de contacto entre ambos países ya que se reestablecieron las relaciones diplomáticas y comerciales entre los dos países después de la Primera Guerra Mundial en aras de desarrollar rutas comerciales para fomentar la conexión entre EE. UU. y Turquía (Department of State- United States of America, 2021). Gracias a este documento se puede ver como, desde el inicio, los temas más importantes que conectan a Turquía con otros países han sido el comercio (relaciones socioeconómicas) y las rutas comerciales, lo cual ha determinado las relaciones exteriores del país desde que éste se creara como Estado.

Estas relaciones se consolidaron con el avance de la Guerra Fría ya que las pretensiones soviéticas sobre algunos territorios turcos como, por ejemplo, los estrechos del Bósforo y los Dardanelos acercaron aún más la posición de Turquía hacia estos países. Así, el país comenzó a ser miembro de grupos promovidas por naciones europeas como el Consejo de Europa en 1950 y en organizaciones estadounidenses como el Plan Marshall y la Organización Tratado del Atlántico Norte (OTAN), de la cual es miembro desde 1952. De este modo, estos acontecimientos muestran que existía una clara tendencia prooccidental en el país durante esos años ya que Turquía tenía un contacto extenso con estas naciones y sus organizaciones y casi ninguno con otros países que rodean al país como Iraq o Irán (Çalis, 2000).

Esta tendencia continuó durante los siguientes años y, gracias a la relación con el Consejo de Europa, se comenzó a fraguar una conexión con los países europeos. La asociación de Turquía con los estados europeos se intensificó a partir de 1960 ya que en 1963 se convirtió en Estado Asociado a la Comunidad Económica Europea (CEE), la cual posteriormente se transformaría en la UE, tras la firma del Acuerdo de Ankara. En el artículo 28 de este acuerdo ya se empezó a contemplar la adhesión de Turquía como Miembro Pleno a la CEE y se amplió en 1970 tras la firma de un Protocolo Financiero adicional que contemplaba la posibilidad del ingreso de Turquía en una Unión Aduanera (Brumat, 2014). Esto se conseguiría, según este protocolo, gracias a un calendario bajo el cual en 22 años se eliminarían todas las cuotas y aranceles sobre los bienes de procedencia europea con el fin de promover la unión entre ambos territorios (Chislett, 2004) (Official Journal of the European Communities, 1970).

Después de varias prórrogas por cuestiones internas del país, Turquía se convirtió en 1996 en el primer país que pertenecía a la Unión Aduanera para productos industriales y agrícolas transformados que no era parte de la Unión Europea (UE, 2006) (Alonso, 2005) y desde 1999 es candidata para entrar en esta organización. Sin embargo, este proceso de adhesión nunca se ha llegado a completar debido a que Turquía no cumple con algunos de los criterios (conocidos como los Criterios de Copenhague) que exige el organismo a todos sus países miembros para que estos puedan ser parte de el (Luque, 2019).

Esta espera ha provocado numerosas tensiones entre Berlín, París y Ankara que se hicieron más evidentes a partir del año 2002 cuando Recep Tayyip Erdoğan ascendió al poder liderando el Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP- Adalet ve Kalkınma Partisi) primero como primer ministro y como presidente desde el 2014. Pese a estas tensiones, en 2016, la UE y Turquía firmaron un acuerdo para tratar de mitigar la crisis de los refugiados ya que, debido a su posición geoestratégica entre Europa y Asia, Turquía podía detener muchas de las entradas irregulares. Erdoğan trató de utilizar el éxito de este acuerdo para volver a presionar a la UE sobre la aceptación a Turquía como miembro de la organización. Sin embargo, como consecuencia del deterioro de la

democracia en Turquía, de la falta de defensa de los derechos humanos y de la libertad de expresión, la UE se volvió a negar a seguir con la adhesión del país (Torres, 2018).

Desde entonces, Turquía ha tenido aun más desencuentros tanto con la UE como con EE. UU., lo cual ha provocado numerosas tensiones entre las potencias aliadas que se ha visto reflejado en un mayor desapego entre los países. Igualmente, el distanciamiento se ha evidenciado debido a la creación de un bloque entre Rusia, Turquía e Irán que ha fomentado nuevas relaciones entre Turquía y otros socios como los mencionados previamente y que ha contribuido a una mayor presencia de Turquía en instituciones como la Organización para la Cooperación Islámica (Önis & Yilmaz, 2009). Aún así, la UE no quiere perder a Turquía como aliado ya que este Estado tiene mucha importancia en la región para, por ejemplo, frenar la entrada de refugiados y evitar de nuevo una crisis (especialmente ahora cuando la UE está debilitada debido a la pandemia del Covid-19) (Toygür, 2018).

De esta forma, este Trabajo de Fin de Grado primero analizará la relación de Turquía con algunos de sus socios, primero con la UE; la historia conjunta de ambos, los acuerdos que han ido estableciendo desde la independencia de Turquía y mirando cómo ha cambiado desde la entrada de Erdoğan a la presidencia. Asimismo, se explorará la alianza histórica entre Turquía y EE. UU. y la nueva relación que ha desarrollado el país liderado por Erdoğan con otros estados como Rusia e Irán debido a factores como la islamización y la similar personalidad y objetivos de los líderes (los cuales han contribuido a que Turquía se haya vinculado hacia nuevos países). De esta forma, en este Trabajo de Fin de Grado se analizarán los motivos para determinar cuál ha sido la principal razón para el cambio de alianzas de Turquía y si estas van a ser duraderas a largo plazo.

1.2. Justificación del tema

Las motivaciones en la elección de este tema como principal objeto de estudio son tanto académicas como personales. En primer lugar, al estudiar Relaciones Internacionales, he desarrollado un gran interés en la organización del sistema

internacional ya que considero imprescindible conocer cómo los diferentes países se relacionan, así como comprender las políticas que establecen entre ellos para cooperar a la vez que intentan perseguir sus objetivos. De esta forma, entender cómo las relaciones exteriores concuerdan con las estrategias nacionales es primordial para comprender el mundo globalizado en el que vivimos.

Otra razón por la que escogí estudiar este país es por la repercusión mediática que han provocado algunas de las políticas y acciones que han ocurrido, especialmente desde que Erdoğan es presidente. El ejemplo más reciente que simboliza esto ocurrió a principios de abril cuando los líderes de la UE Charles Michel, jefe del Consejo Europeo, y la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, se reunieron con el líder turco para hablar sobre la salida de Turquía del Convenio de Estambul, el cual es un tratado que se hizo para combatir la violencia machista. Sin embargo, a la hora de llevar a cabo la negociación solo había dos sillas al mismo nivel para presidir el encuentro por lo que von der Leyen, a pesar de tener el mismo rango que Michel, tuvo que acomodarse en un sofá (Kwai, 2021). Esto provocó una serie de críticas por parte de las instituciones, así como en redes sociales ya que ambas recalcaban el distanciamiento de Turquía con respecto a los valores de la UE, lo cual es relevante para el estudio que se llevará a cabo en este trabajo.

Así, por las razones anteriores, se estudiará estos cambios en las políticas y estrategias nacionales e internacionales de Turquía para tratar de comprender cómo actuará el país en el futuro en cuanto al sistema político mundial.

1.3. Objetivos

El fin principal de este trabajo es analizar las diferentes las relaciones de Turquía con actores internacionales, desde países como EE. UU (quien ha sido uno de sus primeros socios), pasando por organizaciones internacionales como la UE hasta la creación de nuevas alianzas con otros estados como Rusia o Irán para determinar si Turquía bajo el régimen del AKP va a seguir manteniendo una relación con sus socios

tradicionales o si el partido priorizará fortalecer sus vínculos con los nuevos actores en el sistema internacional.

De esta forma, los objetivos que se pretenden alcanzar con este trabajo son:

- a) Analizar la evolución de la relación de la política exterior turca con respecto a la UE y a EE. UU.
- b) Identificar las causas que explican el distanciamiento entre Turquía y sus socios tradicionales
- c) Evaluar los nuevos acuerdos que está llevando a cabo Turquía con otros países (nuevos socios)
- d) Investigar si las nuevas estrategias que está llevando a cabo Turquía serán duraderas en el futuro

Los objetivos expuestos implican el planteamiento de varias hipótesis, las cuales se intentarán responder a través del presente trabajo de investigación. La hipótesis principal de este trabajo parte de que **Turquía ha cambiado sus políticas y estrategias internacionales y así, a raíz de esta transformación, se ha producido un acercamiento entre Turquía y otros socios internacionales como Rusia, Irán y los países de América Latina**. Otras hipótesis que se analizarán serán:

II: La personalidad de su líder actual ha sido el factor decisivo en el cambio de dirección de estas políticas.

III: La islamización de Turquía es la principal razón que ha motivado el acercamiento del país a otros.

A lo largo del trabajo, estas hipótesis serán aceptadas o rechazadas según la investigación que se realice.

1.4. Metodología

Para llevar a cabo este estudio, el planteamiento que se ha seguido es deductivo ya que se ha fundado en unas premisas generales que intentan dar respuestas específicas a los objetivos planteados. Dentro de este enfoque deductivo, se ha seguido un método de análisis documental, que es una técnica cualitativa donde se obtiene

información a través de documentos y literatura previamente publicada. Estas fuentes de información provienen tanto de autores como de información publicada por organismos oficiales.

Para elaborar este análisis documental se han utilizado dos bases de datos: Google Scholar y EBSCOhost y la exploración de la literatura pertinente se ha realizado a través de determinadas palabras clave como Turquía, socios, relaciones exteriores, diplomacia, UE, EE. UU, Rusia, estrategias, políticas, cooperación que me han permitido seleccionar los documentos adecuados para poder realizar este trabajo.

De la misma forma, también se ha realizado un análisis comparativo entre la relación que tiene Turquía con sus socios tradicionales y las alianzas que está formando con sus nuevos aliados para contrastar las estrategias que utiliza el país liderado por Erdoğan para establecer su posición en el sistema internacional y para cumplir con sus objetivos.

1.5. Estructura

Este trabajo se divide en ocho capítulos. El primer capítulo recoge la posición sobre las que se parte en el trabajo, los motivos de la elección de este tema, la metodología que se ha seguido los objetivos que se pretenden alcanzar. El segundo y tercer capítulo incluyen el marco teórico donde se exponen y se recogen las relaciones exteriores de Turquía a lo largo de los años, los objetivos que el país ha perseguido desde 1923 y además los factores que han determinado las relaciones turcas a lo largo de los años, así como las teorías que explican los cambios que se han llevado a cabo. Estos capítulos son especialmente relevantes para comprender los objetivos de Turquía a la hora de llevar a cabo sus relaciones internacionales y se pone en contexto los cambios que han ocurrido a lo largo de los años.

En el cuarto y quinto capítulo se presenta el análisis del trabajo ya que el capítulo cuatro engloba las relaciones de Turquía con sus socios occidentales (las asociaciones tradicionales) con EE. UU. y con la UE desde 1923 hasta la actualidad. Para ello, se

estudiará la relación de Turquía con la UE; su historia, acuerdos y el impacto que han tenido las diversas crisis en su asociación. En este plano se estudiará en detalle el Acuerdo entre la UE y Turquía del 2016 y los nuevos fondos que se pretenden destinar hacia Turquía. En cuanto a EE. UU., se estudiará su vinculación con Turquía desde su apoyo durante la Guerra Fría hasta su último desencuentro en el sistema organizativo del que ambos son parte ya que el último desencuentro que ha ocurrido fue en junio de 2020, cuando Francia acusó a Turquía de poner en jaque el sistema de la OTAN ya que unos buques de guerra turcos fueron agresivos contra uno francés y debido a esto Francia se retiró de la Alianza en el Mediterráneo (González, 2020). En el capítulo cinco se analizan las políticas de Turquía con respecto a sus nuevos aliados a través de un breve contexto histórico y la evolución de dichas relaciones, poniendo el enfoque en el año 2002 cuando Erdoğan se convirtió en el presidente del país.

En el sexto capítulo se realizará un análisis comparativo de las relaciones de ambos socios con Turquía. Se comparará el tipo de políticas que se han implementado, los objetivos de Turquía a lo largo de los años, así como los recursos y estrategias empleados en las asociaciones y el futuro de adhesión de Turquía a la UE. Después de todo esto se llegan a las conclusiones en el séptimo y se plantean respuestas a las hipótesis del trabajo. El trabajo finaliza con la presentación de la bibliografía empleada en el octavo capítulo.

Capítulo II: Marco teórico

2.1. Análisis histórico de la política exterior de Turquía (1923-2021)

En esta sección se realizará un repaso de los principales hechos históricos y de los objetivos que perseguían los líderes turcos al establecer sus políticas internacionales. Esto se hace con el fin de crear un marco contextual bajo el cual poder comprender el escenario actual de Turquía y qué acontecimientos han influido para que estemos en esta situación. La política exterior de Turquía se podría dividir en 4 bloques: la política exterior durante el periodo posterior a la república (1923-1945), las relaciones internacionales durante la Guerra Fría (1945-1990) en tercer lugar la política exterior entre 1990 y 2002 y finalmente el AKP y su impacto la política exterior.

2.1.1. La política exterior después de la república (1923-1945)

La actual República de Turquía fue establecida en 1923 por Mustafa Kemal Atatürk al vencer, tras la Primera Guerra Mundial, a los franceses, italianos, griegos e ingleses que habían ocupado anteriormente la región (Rodríguez López, 2006). Esta independencia desencadenó una reestructuración integral de la antigua sociedad otomana, uniendo la cultura occidental con la preislámica para crear una nueva "Nación Turca" con muchas reformas, la mayoría muy modernas y exitosas. Desde la independencia, la política exterior turca se fundamentó bajo el principio de Atatürk "paz en casa, paz en el mundo" y esto determinó la neutralidad del país hasta después de la Segunda Guerra Mundial. (CIDOB, 2012) Como nuevo país independiente, "el principal objetivo de Turquía era ser reconocida por Occidente. Durante este período Turquía trató de acabar con los problemas que había heredado del Imperio Otomano y que no se habían podido resolver con el Tratado de Lausana de 1923" (CIDOB, 2012, p. 463)

2.1.2. Las relaciones internacionales durante la Guerra Fría (1945-1990)

Después de la muerte de Atatürk en 1938, el período posterior estuvo marcado por la introducción en 1946 de la democracia multipartidista y por un período de crecimiento económico gracias al liderazgo de Ismet İnönü (BTI, 2020). Así, durante esa época la principal estrategia de Turquía fue mantener el estatus quo y el equilibrio de países, así como la protección de las fronteras que se habían logrado hasta entonces (Oran, 2002). Por eso, las pretensiones de la Unión Soviética con respecto a algunos estrechos (los del Bósforo y los Dardanelos) en territorio turco propiciaron una mayor unión entre Turquía y el bloque capitalista. Esta relación con los países occidentales también originó el reconocimiento por parte de Turquía al Estado de Israel y así Turquía se convirtió en el primer país musulmán en reconocerlo. Esta decisión fue rechazada por la mayoría de los países de Oriente Medio y como consecuencia, las relaciones entre ellos y Turquía fueron hostiles durante los próximos años (CIDOB, 2012).

A partir de 1960 se incrementó la represión política en el país y se produjo un deterioro económico que desencadenó en numerosos golpes de Estado llevados a cabo

por los militares (los más importantes ocurrieron en 1960, 1971 y 1980). Si bien la firma del acuerdo de asociación con la Comunidad Económica Europea en 1963 (Acuerdo de Ankara) se celebró como un hito positivo, ésta se vio un poco frustrada por la invasión de Chipre en 1974 (BTI, 2020). Durante esos años, Chipre y la UE fueron los ejes sobre los cuales se fundamentó la política exterior turca ya que Turquía quiso intervenir sobre Chipre mientras trataba de acercar posturas con los países europeos. Sin embargo, los países occidentales desaconsejaron las pretensiones de Turquía con el país vecino y Estados Unidos amenazó con imponer un embargo económico, que se convirtió en efectivo entre 1975 y 1978 (BTI, 2020). Las negociaciones con la Comunidad Económica Europea (CEE) también se pararon debido a los golpes de Estado. Así, este fue un punto de inflexión en la política turca ya que Turquía se encontraba enfrentada con sus potencias tradicionales y por ello el país comenzó a forjar nuevas relaciones internacionales con países como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (Oran, 2002).

Tras los años convulsos y los golpes del estado, el ejército asumió el poder y gobernó el país entre 1980 y 1983. La dirección recayó en manos de Turgut Özal quien, en 1989, lideró el siguiente gobierno civil ya que se convirtió en el octavo presidente de Turquía, creando y llevando la política exterior personalmente. La principal meta de Özal fue integrar a Turquía en la economía global siguiendo las directrices del Fondo Monetario Internacional (FMI) y así promovió la privatización y creó políticas que favorecían a las empresas del mas capital (CIDOB, 2012). De esta forma, durante su mandato, Özal aplicó nuevas políticas económicas con el objetivo de poner fin a la dependencia del país en las importaciones. Hasta entonces, Turquía había dependido de la sustitución de importaciones y de los productos agrícolas, pero Özal decidió crear en su lugar una industria orientada a la exportación. Estas nuevas políticas económicas liberales condujeron a una aceleración del crecimiento económico y una reducción del déficit. Gracias a estas políticas, se volvió a producir un acercamiento entre Turquía y sus socios tradicionales, especialmente con EE. UU. Sin embargo, estas estrategias también provocaron graves déficits presupuestarios, que dieron lugar a dos graves crisis económicas en 1994 y 2001 (BTI, 2020).

2.1.3. La política exterior entre 1990 y 2002

Tras la Guerra Fría (1990-2002), Özal se centró en los nuevos estados independientes de Asia central y del Cáucaso, queriendo crear una “Unión Turca”. Así, hubo un acercamiento con esos estados. Sin embargo, las relaciones exteriores de Turquía seguían dependiendo primordialmente de EE. UU. ya que las bases militares estadounidenses en Turquía fueron muy utilizadas en la política norteamericana para contener a Irán y a Iraq. Asimismo, Turquía se benefició de esta cooperación entre los dos países para evitar la extensión del islam radical desde Irán. Entre 1987 y 1999 Turquía volvió a postularse como candidato a ingresar en la Comunidad Europea pero los problemas sociopolíticos y económicos se lo impidieron ya que Turquía seguía teniendo problemas con Chipre y Grecia con respecto al Mar Egeo (CIDOB, 2012).

2.1.4. La política exterior y el AKP

A partir de 2002, la política exterior turca experimentó un cambio importante con la llegada de AKP al poder. Durante la primera legislatura del AKP (2002-2007) se volvió a apostar por la “Europeización” ya que se puso un gran énfasis en desarrollar las relaciones con la UE y para ello se promovió la democratización del país a través de numerosas reformas políticas y económicas (Önis & Yilmaz, 2009, p 8). Así, durante el primer mandato del AKP, Turquía se presentó como un país donde se daba la unión entre el islam moderado y la democracia. Gracias al gran éxito que tuvo, la Turquía bajo el mando del AKP fue considerada como el referente a seguir por muchos países al comenzar la Primavera Árabe (BTI, 2020).

Asimismo, las relaciones internacionales se siguieron fomentando gracias a la participación de Turquía en organizaciones multilaterales. De esta forma, la cooperación del país con el FMI y el Banco Mundial dio lugar a un importante número de reformas las cuales consiguieron estabilizar la economía y mejorar la funcionalidad del Estado turco bajo un liderazgo civil. Estas reformas incluyeron un mejor control del ejército turco por parte del gobierno civil, la prohibición de la pena de muerte en 2004 y una serie de reformas políticas que contribuyeron al desarrollo del país. Gracias a estas

reformas, se consiguió un notable proceso de reforma política y una rápida democratización, lo cual llevó a Turquía a iniciar las negociaciones de adhesión a la UE en octubre de 2005 (BTI, 2020).

Pese a este buen comienzo, durante la segunda legislatura del AKP (2007-2011) la política exterior cambió y así las anteriores relaciones centradas en la UE dieron paso a una política exterior menos centrada en el “*soft power*” de la época anterior hacia unas estrategias que incrementaron el control político del país con el objetivo según el AKP de “incrementar la seguridad del país” (Önis & Yilmaz, 2009, p. 8) De esta forma, durante esos años se empezaron a seguir políticas más estrictas con tal de garantizar la estabilidad de Turquía. Además, desde el 2011 una combinación de factores internacionales y domésticos ha provocado la reversión del proceso de reforma en Turquía haciendo que el país esté menos vinculado con los países occidentales que eran muy partidarios de que estos cambios se implementasen y fueran duraderos.

Los cambios en las políticas exteriores de Turquía se pueden comprender desde cinco ámbitos: primero la relación del país con el Occidente, especialmente con EE. UU.; en segundo lugar, su interacción con otros países emergentes; en tercer lugar, su política vecinal; el cuarto ámbito su posicionamiento frente a proyectos de integración regional y finalmente su visión con respecto a la polaridad mundial y su integración en foros multilaterales (Spohr, 2014).

Todos los ámbitos anteriores marcaron un cambio con respecto a las estrategias del pasado. Bajo la supervisión de Ahmet Davutoglu, la política exterior de Turquía se volvió más multidimensional y sus principales objetivos fueron revisar algunos de los postulados kemalistas como el secularismo y proyectar la hegemonía turca sobre Oriente Próximo. Así, durante los años en los que ejerció como ministro de relaciones exteriores (2009-2014), la estrategia que se siguió fue denominada “*Strategic Depth*” ya que era una en la que Turquía buscaba estabilizar y profundizar sus relaciones con los países vecinos para así diversificar sus alianzas frente al estancamiento de sus relaciones con EE. UU y Europa en aras de lograr así una mayor integridad regional y mayor peso internacional. Las bases en las que se sustentó esta política fueron: lograr el equilibrio

interno entre seguridad y democracia, conseguir una política de eliminación de problemas con los países próximos, fortalecimiento de las actividades políticas, diplomáticas, económicas y culturales, reforzando y ampliando estas relaciones y actividades no solo con Europa, sino también con Oriente Próximo, el Cáucaso y el Mediterráneo (Álvarez-Ossorio, 2011).

Sin embargo, durante los últimos años esta Erdoğan se ha vuelto cada vez más autoritario, lo que ha provocado que los miembros más moderados del gobierno del AKP, como el expresidente, Abdullah Gül (2007-2014), y ex ministro de Asuntos Exteriores (2009-2014) y primer ministro (2014-2016), Ahmet Davutoğlu, dejaran sus cargos. En agosto de 2014, tras un cambio en la ley electoral, Erdoğan se convirtió en el primer presidente de Turquía elegido directamente, transformando este cargo, antes meramente representativo, en el verdadero pilar del poder del país (BTI, 2020).

El intento de golpe de Estado de julio de 2016, supuestamente ideado por el Gülen (un clérigo), provocó una aceleración del proceso de autocratización y de asegurar Turquía, lo que llevó a una represión sin precedentes contra los críticos del régimen. Decenas de miles de empleados públicos, entre ellos personal policial, maestros de escuela y profesores universitarios, fueron despedidos. Para tratar de controlar a estos “traidores” según el AKP (BBC, 2016), se celebró un polémico referéndum en abril de 2017 y, tras la victoria del AKP, este confirmó los cambios constitucionales que Erdoğan había ido introduciendo. Así, se llega al establecimiento de una república presidencial, acabó con la larga tradición de Turquía como democracia parlamentaria (BTI, 2020).

Capítulo III: Estado de la cuestión

3.1. Teorías y factores que explican las relaciones exteriores de Turquía

En este apartado se analizarán los factores que han condicionado la política exterior turca tanto durante la época anterior como tras la subida al poder del AKP.

3.1.1. Posición geoestratégica de Turquía

Debido a su situación geográfica única, Turquía se encuentra en medio de muchas regiones y así su ubicación le proporciona acceso a Europa, Asia y también a Oriente Medio. Por eso, su posición ha sido un elemento determinante que ha incrementado su importancia, especialmente para países como EE. UU. durante la Guerra Fría ya que, teniendo una presencia en Turquía, podían tener influencia en los territorios previamente mencionados y de esta forma contener el comunismo (Spohr, 2014). Asimismo, de acuerdo con varios convenios internacionales como la Convención de Montreux, Turquía controla los estrechos del Bósforo y los Dardanelos que unen el Mar Negro con el Mediterráneo lo cual significa tiene una capacidad significativa para influir en los acontecimientos de la zona (Ivanov, 2008). Así, Turquía comenzó a utilizar su posición como su principal baza en negociaciones desde los inicios de la creación de su Estado.

Pese a que este factor siempre ha sido un motivo que ha determinado las relaciones de Turquía, este elemento recobró especial importancia gracias a *Ahmet Davutoğlu* quien, a partir del 2009, cambió el discurso que se había llevado hasta entonces e hizo hincapié en la importancia geográfica e histórica de Turquía para incrementar la relevancia del país en el plano internacional. Así, bajo el liderazgo de *Davutoğlu*, la administración del *AKP* siguió una "Profundidad Estratégica" que consistía en combinar la posición geopolítica de Turquía con su historia otomana. Esta posición dominó la visión de la política exterior durante los primeros mandatos del *AKP* (Öniş, 2011).

Así, desde su independencia, la localización de Turquía ha desempeñado un papel importante en la política mundial y sigue siendo un factor fundamental a la hora de establecer las estrategias del país (CIDOB, 2012).

3.1.2. Motivos socioeconómicos

Las relaciones de Turquía siempre han estado motivadas por principios económicos y políticos ya que este fue el método que se utilizó para erigir el país desde su independencia y para posicionarlo en el Sistema Internacional. Esta premisa también ha servido de guía para completar la adhesión de Turquía a la UE ya que Turquía buscaba complementar los tratados que había ido firmando.

Actualmente, estas motivaciones siguen siendo las mismas, tanto a nivel europeo con otros socios. En primer lugar, con respecto a la UE, las relaciones entre Turquía y los países de la UE siguen suponiendo una importante fuente de ingresos para ambas partes. Turquía es hoy en día el sexto socio comercial más importante de la UE, tan solo superado por EE. UU., China, Suiza, Reino Unido y Rusia (Comisión Europea, 2020). De esta forma, la mitad de las exportaciones turcas tienen como destino final la UE (TURKSTAT, 2019). Asimismo, el origen de la mayor parte de la inversión extranjera directa (EID) que recibe Turquía proviene de Europa, con el Reino Unido, Países Bajos, España y Alemania como principales inversores extranjeros del país (Fondo Monetario Internacional, 2020)

La importancia social es igualmente equiparable a la económica ya que aproximadamente cinco millones y medio de turcos viven en Europa (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Turquía, 2020) y más de 12 millones de turistas europeos visitan cada año el país (Statista, 2021) (Statista, 2021). Estos contactos han incrementado considerablemente los vínculos entre las poblaciones, lo que demuestra el constante interés por parte de ambos por estrechar conexiones.

Por otro lado, el creciente peso económico de sus países vecinos también ha contribuido al acercamiento de Turquía a ellos. Esto se debe a la estrategia de *Realpolitik* que se ha intensificado con la subida de Erdoğan ya que su objetivo ha sido el de “erigirse como fuerza regional por medio de una estrategia con mayores y más repartidas esferas de influencia” (Morillo Llovo, 2017, p. 778). De esta manera, Turquía se ha posicionado

como nexo entre potencias para poder coordinar las diferentes estrategias y tener un mayor peso en la zona.

3.1.3. La cuestión del islam

Al fundar la República, los objetivos de *Atatürk* eran centrarse en la homogeneidad étnica y cultural para desarrollar el país. Así se priorizaron estas metas por encima de las previas aspiraciones imperialistas. Debido a esto, surgió el kemalismo, el movimiento nacionalista secular que creía en la intervención en la economía para el desarrollo del Estado (Morillo Llovo, 2017). Este sistema fue el que se siguió en Turquía durante las siguientes tres décadas, pero cambió con la llegada del *AKP*.

Al ascender al poder, el *AKP* se declaraba a sí mismo como un partido renovador, capaz de reunir entre sus votantes tanto a los sectores más liberales del país que deseaban integrarse en la UE, así como a los empresarios que veían la entrada del país en el mercado único europeo como una oportunidad de mejora económica (Avalos & Rodríguez, 2017). Además, al principio de la legislatura del *AKP*, muchos autores entre los cuales destacamos a *Hale, Ozbun o Ramírez Díaz* no clasificaban al partido como uno carácter islámico debido a su compromiso con la democracia después del control que habían ejercido las élites militares el país (Hale & Ozbudun, 2010). Así, estos autores especificaban que el *AKP* era un partido que apoyaba una mayor presencia del islam en la sociedad, pero respetando la laicidad de las instituciones y de los aspectos públicos (Ramírez Díaz, 2012).

Así, gracias a las reformas que se introdujeron con la fundación del *AKP*, el país logró grandes avances con su mezcla de valores islámicos y reformas económicas, las cuales consiguieron el apoyo de la creciente clase media y especialmente de los empresarios del centro de Turquía, conocidos como los "tigres de Anatolia" (BTI, 2020). De esta forma, durante el primer mandato del *AKP*, Turquía se definió como la unión entre el islam moderado y la democracia y defendió este modelo exitosamente. De hecho, Turquía bajo el liderazgo del *AKP* fue vista como el modelo a seguir para muchos

de los países de Oriente Medio tras el estallido de la "Primavera Árabe" en 2011 (Kubicek, 2012).

Sin embargo, con la llegada al poder de Erdoğan, el islam ha ido cobrando mayor importancia en las políticas y estructuras del país. Usando el islam como parte del espectro político, el Ejecutivo turco ha utilizado la religión como el elemento fundamental del nacionalismo que el *AKP* promueve basado en el orgullo patrio y en el despliegue y demostración de fuerza a través de una jerarquía cuyo peso se ha ido trasladando cada vez más hacia el mismo presidente (Ülgen, 2011).

De esta forma, la creciente islamización del país ha alejado a Turquía de la UE, y le ha llevado a buscar nuevos socios ya que muchos de los altos cargos de la UE ven como la entrada del país en la organización ponía en peligro el proyecto de "*demos*" europeo ya que según aclaró el líder del Parlamento Europeo Hans-Gert Pöttering, las diferencias culturales entre Turquía y la UE, la adhesión de Turquía haría que la UE fuera disfuncional (Tekin, 2005). Por ello, este factor religioso también ha marcado un antes y un después en las relaciones entre los países y ha sido utilizado por el *AKP* para enfocar su política hacia Oriente Medio y Eurasia con el objetivo de desarrollar relaciones más estrechas con el mundo árabe. Un paso importante que afianzó esta relación fue la participación y el liderazgo turco en la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) (Aras & Karakaya Polat, 2007).

3.1.4. La personalidad de los líderes del AKP

La victoria del partido *AKP* en 2002 ha tenido un profundo impacto en la trayectoria de la política exterior de Turquía. Durante la primera parte de la administración del *AKP*, Turquía ha tenido tres ministros de Asuntos Exteriores; Abdullah Gül, su sucesor Ali Babacan y Ahmet Davutoğlu en 2009, siendo este último el principal creador de las estrategias en cuanto a la política exterior durante la administración del *AKP* (Grigoriadis, 2010).

El estilo de la política exterior del AKP también ha variado entre legislaturas. Durante los primeros años se caracterizó por un mayor énfasis en el uso del poder blando y en el desarrollo de relaciones amistosas con todos los vecinos de Turquía. Una iniciativa política importante fue la de tener "cero problemas vecinales", lo cual representó una desviación de las clásicas posiciones de la política exterior turca. Esta divergencia es especialmente evidente en el contexto del conflicto de Chipre ya que el gobierno del *AKP* se mostró muy dispuesto a resolver el conflicto de Chipre de acuerdo con el Plan *Annan* como parte de un intento para encontrar una solución internacionalmente aceptable a la cuestión de Chipre (Önis & Yilmaz, 2009).

El principal impulsor de estas políticas fue Davutoğlu, quien jugó un papel fundamental en promover un nuevo enfoque multidimensional en las relaciones exteriores turcas a través de su estrategia "*Strategic Depth*". A partir de ese momento, la política exterior turca ya no se percibió como una serie de relaciones bilaterales o movimientos de política exterior, sino como una serie de procesos que se reforzaban mutuamente y se entrelazaban (Murinson, 2006). De esta forma, se incluyeron nuevos componentes geo culturales, geopolíticos y geoeconómicos a la hora de determinar la perspectiva estratégica que el país iba a emprender ya que, según su visión, Turquía debía tener una postura sólida en Asia para poder acceder a la UE porque sin esta posición Turquía no iba a tener la relevancia suficiente para jugar un rol importante en la nueva organización (Davutoglu, 2007).

Como consecuencia de esta política, los compromisos de Turquía se incrementaron para abordar áreas geográficas desde Asia Central hasta África hasta organizaciones como la UE, la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), e incluso presentando su candidatura a la ONU con el fin de convertirse en un actor clave en la política internacional. De esta forma, se entiende que, aunque Turquía mantenía su en orientación occidental tradicional, gracias a Davutoğlu Turquía ahora también tenía un fuerte componente euroasiático y objetivos en Oriente Medio para ayudar al país a conseguir los planes de Davutoğlu (Önis & Yilmaz, 2009).

Finalmente, otro principio por el que se rigen las políticas exteriores de Turquía es el de la “diplomacia rítmica” (Sözen, 2010). Bajo esta visión, Turquía pretende encontrar el equilibrio entre la naturaleza dinámica y estática del sistema internacional y por lo que el país ha aumentado su rol internacional a través de cumbres y visitas de alto nivel. De nuevo, Davutoğlu fue el creador de esta política ya que cree que este es uno de los principios importantes porque de esta manera Turquía participa en cuestiones globales lo que transformará a Turquía en un actor global en los asuntos mundiales (Davutoğlu, 2008, p. 83)

Gracias a las numerosas reformas políticas y económicas que realizó al comenzar su mandato en el año 2002, Erdoğan logró que la UE comenzase a plantearse las negociaciones de adhesión del país a la organización ya que Turquía parecía avanzar hacia la modernidad en términos económicos y políticas exigida por la UE. De esta forma, Turquía logró comenzar en 2005 las negociaciones de adhesión ya que además Erdoğan contaba con el apoyo expreso de varios de los países mediterráneos de Europa, entre ellos España (Luque, 2019). Sin embargo, tras conseguir una mayoría absoluta en el 2013, a partir de la tercera legislatura el discurso de Erdoğan se volvió más duro, autoritario y conservador en cuanto a su gestión del país y especialmente enfocado en priorizar la cuestión religiosa (Luque, 2019).

A raíz de algunos eventos como las elecciones en el 2015, el golpe de estado fallido en el 2016 y el referéndum en 2017, Erdoğan ha ido acumulando poder político y ejecutivo en su persona y, como consecuencia de estos acontecimientos, se ha producido un cambio en Turquía. Así, el país pasó de ser considerado una “democracia delegativa” en el año 2013 a un “autoritarismo pluralista” (Durán, 2018, p. 98). De esta manera, Turquía ha adoptado un sistema “híper-presidencialista” en el cual Erdoğan ha reducido el poder del rol del Primer Ministro y ha incrementado sus propios poderes para ser él el que toma todas las decisiones (Soler i Lecha, 2016).

Gracias a esto, Erdoğan tiene el poder para determinar la dirección de la política exterior y una estrategia que ha implementado ha sido la del “caos controlado” para controlar la oposición interna y generar propaganda en contra de los enemigos del

Estado, principalmente los kurdos. Gracias a este procedimiento, el gobierno legitimó sus acciones en contra del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) a quienes clasificó como terroristas pese a que defienden la identidad y los derechos kurdos en el parlamento, lo que resultó en un gran apoyo de la población que se reflejó en la mayoría lograda en las elecciones del 2015 (Alaranta, 2016)

Con todo esto se puede observar como los grandes personajes han influido en el desarrollo de la política exterior a través de sus objetivos nacionales ya que a medida que han ido adquiriendo más poder, han podido determinar las estrategias que ha seguido Turquía.

Capítulo IV: Las relaciones entre Turquía y sus socios occidentales

4.1. Turquía y los Estados Unidos (EE. UU)

La relación entre Turquía y los Estados Unidos se ha basado normalmente por organizaciones internacionales y ha estado centrada en temas de seguridad, fundamentándose en el realismo diplomático. Sin embargo, las relaciones bilaterales entre ambos siempre han estado marcadas por constantes altibajos (Cagaptay, 2011).

La asociación entre ambos se remonta a principios de 1947 cuando estos dos países comenzaron a establecer relaciones diplomáticas para contrarrestar la influencia soviética en la zona tras la Segunda Guerra Mundial. La URSS le demandaba a Turquía concesiones territoriales ya que la URSS deseaba tener una salida naval al Mediterráneo. Para evitarlo, Turquía solicitó ayuda a EE. UU y así se posicionó en este bando durante la Guerra Fría, lo cual marcó las relaciones exteriores turcas de los siguientes 50 años (Spohr, 2014). EE. UU concedió la ayuda económica, política y militar que Turquía necesitaba y esta cooperación se extendió aun más con la incorporación de Turquía a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1952 y en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 1961. La inclusión de este país en estas organizaciones internacionales constituyó un freno fundamental contra la expansión del poder soviético en el Mediterráneo y Oriente Medio y contribuyó al acercamiento entre ambos estados (Flanagan, 2020).

Desde entonces, Turquía y EE. UU. han seguido cooperado en una serie de cuestiones globales como la lucha contra el terrorismo, la proliferación de armas nucleares, a mejorar la seguridad energética y a fomentar la cooperación y el desarrollo. La principal razón para dicha cooperación continúa siendo la importancia de la posición geográfica de Turquía ya que el país es el nexo de cuatro áreas geográficas que han ido adquiriendo gran valor estratégico en la era posterior a la Guerra Fría: los Balcanes, Oriente Medio, el Cáucaso (Asia Central) y la región del Golfo Pérsico (Larrabee, 2010). De esta forma, el interés estratégico de Turquía ha permitido esta cooperación entre ellos y el país norteamericano.

Sin embargo, Turquía y EE. UU. también han tenido desencuentros los cuales normalmente han sido causados por cuestiones domésticas turcas que afectaban a las alianzas internacionales entre Turquía y sus socios. Los dos temas principales por los que Ankara ha tenido desavenencias con EE. UU. han sido por la invasión de Chipre y la por cuestión kurda (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011). Las consecuencias de estos dos eventos fueron similares ya que las relaciones con EE. UU. no fueron tan fluidas y, por consiguiente, se produjo un acercamiento entre Turquía y otros socios como los países de Oriente Medio (Çandar & Fuller, 2001). Otro factor importante que causó un distanciamiento fue la guerra de Iraq ya que la falta de reciprocidad con respecto a las bases aéreas supuso un incremento de tensiones entre ambos países (Knudsen, 2003).

Pese a esto, como la colaboración entre Turquía y EE. UU. ha continuado a pesar de las tensiones, existe una interpretación más correcta que sugiere que el acercamiento de Turquía al mundo árabe y el aumento de su papel en esas regiones en realidad sirve a los intereses de EE. UU., por lo que Turquía no se está totalmente desvinculado del país americano, sino que está sirviendo aún los intereses de EE. UU. al ser el país que constituye un puente entre los Estados occidentales y los orientales aprovechando su profundidad histórica y geográfica (Bağcı, 2009). De esta manera, esto sugiere que los intereses con EE. UU. siguen determinando en gran parte las relaciones

internacionales de Turquía, por lo que no se ha producido demasiada ruptura con respecto a sus políticas tradicionales.

Una cosa que si ha cambiado ha sido la manera en la que los gobiernos estadounidenses han respondido ante las desavenencias con Turquía. Para condenar las medidas tomadas en Chipre, EE. UU. impuso un embargo económico al país a mediados de los años 70 mientras que, tras el golpe de Estado en Turquía, EE. UU. no hizo ninguna declaración abiertamente negativa principalmente porque la figura de Erdoğan implica estabilidad en un país estratégicamente vital (BTI, 2020) (Azcoiti, 2016). Pese a que Turquía está molesta con EE. UU. porque el país no colabora con la deportación de Fetullah Gullen, quién el Gobierno turco acusa de ser el orquestador del intento del golpe, y quien reside en Pensilvania, Ankara tampoco pronunció ningún discurso antiestadounidense y el ejecutivo turco se ha mantenido firme con respecto a sus alianzas con EE. UU. y su compromiso con la OTAN (AP, 2016).

Ambos países son conscientes de la importancia de sus relaciones ya que el vínculo con EE. UU. se da en sectores estratégicos principales para Ankara, mientras que Turquía representa un pivote geopolítico imprescindible para el control de la región. De esta forma, las colaboraciones continuarán, pero siguiendo el realismo diplomático que ha llevado a cabo hasta ahora.

4.2. Turquía y la Unión Europea (UE)

La asociación entre Turquía y la Unión Europea (UE) data de antes de la creación de ésta ya que se convirtió en miembro del Consejo de Europa en 1949 y en 1963 pasó a ser un Estado Asociado a la Comunidad Económica Europea (CEE), la cual posteriormente se transformaría en la UE (Chislett, 2004).

Estas relaciones continuaron hasta los años 80 ya que, en 1959, se aceptó la solicitud para la adhesión de Turquía y posteriormente se firmó el Acuerdo de Ankara que constituía la base jurídica de la asociación entre Turquía y la CEE. En este acuerdo se estableció que el objetivo final era la plena adhesión de Turquía en la CEE siempre y

cuando se cumplieran con las fases de preparación, transición y las fases finales de integración. Sin embargo, las relaciones bilaterales se complicaron en los años 70 y el golpe militar de 1980 hizo que las negociaciones se suspendieran. Una vez que se restauró la autoridad civil en 1983 se retomaron las relaciones bilaterales y Turquía solicitó la adhesión plena a la CEE en 1987. Sin embargo, como Turquía aun necesitaba numerosas reformas por lo que el país solo obtuvo el reconocimiento de Estado candidato en 1999 (Abu-warda, 2020).

Gracias a las múltiples reformas que se fueron introduciendo hasta 2004 como, por ejemplo, enmiendas constitucionales y paquetes de armonización y mejoras a sus textos legislativos, Turquía fortaleció sus reglamentos sobre democracia, Estado de derecho, derechos humanos lo que le llevó a cumplir con suficientes criterios de Copenhague y así el Consejo inició las negociaciones de adhesión del país en 2005 (Pérez-Prat Durbán, 2006). Sin embargo, la falta de voluntad Turquía por reconocer a Chipre ha sido una de las trabas más importantes que ha impedido la adhesión y desde entonces el proceso de adhesión ha sido bastante intermitente ya que las relaciones y fases de este se han interrumpido, congelado y retomando numerables veces desde que se planteara por primera vez la incorporación de la República de Turquía (Abu-warda, 2020).

De esta forma, más allá de cuestiones internas, la política exterior también es una las principales razones que explica por que las relaciones bilaterales se han interrumpido. En primer lugar, los deseos turcos de estabilidad en la península de Anatolia se ven como un exceso en las pretensiones, fomentando las tensiones con respecto a la alianza con la UE (Morillo Llovo, 2017). Asimismo, las reuniones entre los líderes turcos con los dirigentes de Hamas o Hezbollah, la negativa del Ejecutivo turco a incrementar las sanciones a Irán y la falta de determinación de los líderes europeos con respecto a Siria ha hecho que Ankara se haya desvinculado más de sus alianzas tradicionales y haya adoptado una postura más ambigua con respecto a sus relaciones occidentales (TESEV, 2015) (Koru & Kaymaz, 2016).

Además de estos motivos, cuestiones internas como el golpe de Estado del verano de 2016, violaciones de los derechos humanos y los déficits en el estado de derecho (especialmente ahora que Turquía se ha salido de la Convención de Estambul la cual promueve los derechos de las mujeres) también condicionó a que Ankara no entrara en la UE ya que la UE condenó todos estos acontecimientos como un asalto del poder y a Turquía de estar lejos de los niveles que exige la UE a los países candidatos (Paul & Murat Seyrek, 2017). De esta forma, la Unión Europea sigue negando el acceso al organismo a Turquía y Erdoğan ha utilizado este rechazo para fomentar su discurso, criticando a la UE de prejuicios antimusulmanes. La falta de reacción de los dirigentes europeos ha contribuido a incrementar las críticas de Ankara hacia Bruselas y a aumentar el nuevo nacionalismo a la vez que incrementar el rol que juega el islam en las nuevas relaciones (EFE, 2016).

Pese a que se llegó a plantear una ruptura con Ankara (Navarro, 2017), la UE sigue viendo a Turquía como un socio estratégico, y sigue intentando mantener un contacto con el país para tratar de abordar temas comunes como la migración, la economía y el comercio (Council of the EU PRESS , 2019). Por eso, debido a la importancia de Turquía tanto en términos comerciales como de seguridad, pese a que entre el 2016 y 2018 hubo choques entre Ankara y Bruselas, la Comisión Europea y el Consejo ignoraron los consejos del Parlamento de paralizar las negociaciones de adhesión con la UE (Aydintasbas, 2018). Así, los países europeos han intentado preservar valores como la solidaridad y la coherencia a la hora de abordar los desencuentros que han tenido con Turquía con el fin de mantener el estatus quo y no tener más problemas con el país (Azoiti, 2016).

De esta manera, la UE recientemente ha ofrecido nuevas ayudas para minimizar tensiones con Erdoğan pese a los desplantes que ha tenido Turquía con altos miembros del ejecutivo europeo como con Ursula von der Leyen, la cual no tuvo un asiento cuando acudió con Charles Michel, jefe del Consejo Europeo a renegociar la salida de Turquía del Convenio de Estambul sobre violencia de género pese a que ella tiene el mismo rango que Michel (De Miguel, 2021). Aunque von der Leyen condenó estas acciones, el hecho que no haya habido repercusiones vuelve a demostrar la pasividad de la UE ante

los ataques de Turquía, lo que fomenta que Turquía utilice las relaciones, así como desea y que pueda determinar cómo utilizar sus contactos con la UE para sacar lo que más le conviene en cada situación (Mourenza, 2021).

Con todo lo anterior se ve que las políticas de la UE con respecto a Turquía han pasado de mantener relaciones bilaterales a través de acuerdos y de la inclusión de Turquía en las diferentes instituciones a tener tensiones y reproches tanto por causas internas como por factores relacionados con elementos de la política exterior. Aun así, la UE sigue buscando cooperación con Ankara ya que es un socio estratégico lo que explica muchas de las concesiones que la UE ha hecho a favor del país en aras de preservar la estabilidad tanto en la zona como en Europa. Sin embargo, las expectativas de adhesión de Turquía son cada vez menores, especialmente ahora que se compara la situación entre Turquía y la UE con aquella que se vivía en los años 60 y no se espera ninguna adhesión ni a corto ni a medio plazo (Abu-warda, 2020). En definitiva, todo esto sugiere un estancamiento en las relaciones que además se ha visto reforzado por la búsqueda de nuevos socios por parte de Turquía para suplir la falta de conexión y sintonía con los socios occidentales.

Capítulo V: Las relaciones entre Turquía y sus nuevos socios

5.1. Turquía y Rusia

Con respecto a las relaciones entre Rusia, estas fueron bastante escasas hasta los años 80 pero, a partir de entonces se empezó a dar una cooperación energética entre ambos países que se ha intensificado hasta hoy en día ya que Rusia es el mayor proveedor energético de Turquía. Asimismo, los productos rusos también representan un mayor porcentaje de importaciones turcas, solo por detrás de Alemania y China (Karakullukçu & Trenin, 2014). Así, durante los últimos 25 años las relaciones turco-rusas han prosperado, particularmente impulsadas en el contexto de cooperación multilateral entre Turquía y países europeos. Asimismo, debido al posicionamiento de

ambos países como “outsiders” en cuanto a su relación con Europa, se ha producido un acercamiento entre ambos (González Leva & Limia, 2017)

Primeramente, esta aproximación se ha dado porque ambas potencias han tenido problemas con la UE con respecto a un país (Chipre en el caso de Turquía y Ucrania en Rusia) y por eso Turquía no se sumó a las sanciones que le impuso EE. UU. (Echeverría Jesús, 2019) y en segundo lugar gracias a las personalidades parecidas de sus líderes que ejercen su poder de forma similar (Morillo Llovo, 2017).

No obstante, las relaciones han sido tensas en algunos momentos debido a la mayor influencia turca en zonas tradicionalmente bajo control ruso como Siria y por el derribo de un caza ruso “Su-24” cerca de la frontera entre Siria y Turquía. Sin embargo, pese a estos choques, la relación entre ambos se ha mantenido, principalmente debido al pragmatismo de ambos actores. Por eso, las relaciones de Rusia y Turquía se basan en el encuentro y en el entendimiento, especialmente tras la retirada de EE. UU. en Siria lo que ha hecho que, turcos, rusos e iraníes consoliden sus posiciones en ese país y en la región y que hayan formado un pacto, el Proceso de Astaná. Pese que este pacto no haya sido del todo eficiente en mejorar las relaciones entre todos los países ya que no está creando nuevas formulas para recuperar la seguridad de la zona (Echeverría Jesús, 2019).

5.2. Turquía con Irán e Iraq

Las relaciones de los tres Estados están muy conectadas ya que existen numerosos intereses mutuos en la zona. Los principales objetivos de Turquía con respecto a los conflictos en Iraq y Siria son mantener la seguridad en sus fronteras, contrarrestar al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y frenar la influencia iraní en la región (Stein, 2015). El enfoque de Ankara en los conflictos está influido por su creencia de que Irán, en sus intentos de aproximación al Mediterráneo, está intentando revivir el Imperio Persa y socavar la influencia de Turquía en la región (Vaez, 2016). Por su parte, Irán pretende evitar que surja un Iraq fuerte que pueda servir de contrapeso a sus ambiciones regionales y también quiere asegurarse de que partes del

territorio iraquí y sirio puedan servir de corredor terrestre a Hezbollah, así como la costa mediterránea (Vaez, 2016). Estas impresiones turcas con respecto a sus vecinos no son una cosa reciente ya que esta ha sido la mentalidad que ha determinado la política exterior turca tradicional en estos países.

Sin embargo, a pesar de las persistentes sospechas mutuas y de las profundas diferencias religiosas y políticas, se ha producido una mejora en las relaciones la relación de Turquía con estos dos gobiernos durante los últimos 20 años, llegando a una situación de compromiso pragmático cuando existen intereses nacionales mutuos. Esto es porque los tres países han ido desarrollando intereses mutuos como, por ejemplo, el apoyo a su programa nuclear y la cooperación en temas educativos con Irán también ha ayudado a mejorar la situación (Özcan, 2004). Asimismo, la ampliación del comercio de bienes entre Turquía e Irán, la cooperación económica y los objetivos similares que persiguen como la seguridad fronteriza y tener el mismo objetivo de limitar la influencia de actores externos también ha contribuido al acercamiento entre estos estados (Nader, 2011). Gracias a esto, Turquía se opuso a las sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU a Irán y continuó sus buenas relaciones con el país (Özeren, 2010).

Este cambio en el paradigma se debe principalmente a la influencia del AKP en la región ya que el principal objetivo del AKP al tomar control del ejecutivo era “reintegrar las relaciones de Turquía con su vecindad inmediata” (Kınıklioğlu, 2011, p. 64). De esta forma, el objetivo de la política exterior turca bajo la administración del AKP se ha basado en el fortalecimiento de los lazos existentes y en la mejora de relación con los Estados de Oriente Medio, como Irán y Siria debido a su política lo cual ha llevado a un “desplazamiento de eje” en cuanto a sus relaciones con estos países ya que se ha pasado de una desconfianza a un sistema de mayor compenetración entre ellos (Cornell, 2011).

Sin embargo, Turquía sigue se espera que estas relaciones sigan causando algunos problemas en el futuro ya que Turquía sigue acusando a Irán de apoyar al PKK y de respaldar a grupos terroristas (Özcan, 2004). Aun así, Turquía ha actuado numerosas veces como mediador entre occidente e Irán y se espera que lo siga teniendo que hacer

en el futuro (Levaggi, 2013). De esta forma, aunque sigue habiendo algunas tensiones por resolver en la región ya que todos los países tienen intereses por incrementar su influencia en el área, si que es evidente el acercamiento entre países y la mayor cooperación ente ellos desde la entrada al poder del AKP.

5.3. Turquía y Siria

Durante los años 90, las posturas de Turquía y Siria estaban enfrentadas ya que Siria seguía una estrategia de terror contra Turquía, apoyando al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) mientras que Turquía empleaba una estrategia de control del poder de las aguas para contrarrestar esta estrategia (Yilmaz, 1995). El ascenso al poder de *Bashar al-Assad* en Siria provocó una notable mejora en las cuanto a las relaciones políticas y económicas entre los países. Gracias a esta aproximación de posturas, ahora incluso existe un acuerdo de libre comercio, que integra aún más las economías de estos países quienes fueron ávidos adversarios de la década de los 90 (Önis & Yilmaz, 2009) .

Pese a que el objetivo de Turquía en este país no se ha cumplido completamente ya que Turquía no ha logrado derrocar el régimen de *Bashar al-Assad* e instaurar a sus aliados islamistas, el país si ha conseguido cumplir numerosas metas. La primera ha sido mantener su influencia en la región de *Idlib*, a través del grupo *Hayat Tahrir al-Sham*, que mantiene bajo control a los kurdos de Siria y arrinconarlos en el cantón de *Afrin*. Esto se ha logrado principalmente gracias al repliegue estadounidense que ha permitido que Turquía juegue un rol más primordial en país (Weiss & Ng, 2019).

5.4. Turquía y América Latina

La relación entre Turquía y América Latina se empezó a forjar con la visita oficial del presidente turco Süleyman Demirel a Argentina, Brasil y Chile en 1995 ya que en ese año se firmar 8 tratados. Desde entonces, se han desarrollado muchos planes exitosos como el "Plan de Acción para América Latina y el Caribe" en 1998 y la declaración del "Año de América Latina y el Caribe" en 2006 en los que Turquía ha colaborado

principalmente por sus motivaciones económicas y comerciales (Aras, 2009). En efecto, uno de los contactos más exitosos que tuvo Turquía con América Latina fue a través de un pacto entre Brasil, Irán y Turquía con respecto al intercambio de combustible nuclear que incluso resultó en la visita de la presidenta Rousseff a Turquía en 2009 (Levaggi, 2013).

Desde entonces, Turquía la seguido fomentando las relaciones bilaterales y multilaterales con los países de Latinoamérica. Esto se ha hecho gracias a formación de grupos parlamentarios de amistad para promover el marco de cooperación y diálogo político y gracias a la participación turca de organizaciones como el G33 y a acuerdos como el Acuerdo de Cooperación Comercial firmado entre Turquía y Colombia en 2006 (Levaggi, 2013). Este tipo de acuerdos ha incrementado la cooperación con muchos otros países en la región lo que demuestra el acercamiento entre Turquía y América Latina especialmente propiciado por la necesidad turca de diversificar sus socios ahora que la relación con Europa está más estancada (Önsoy, 2017).

Así, América Latina se han convertido en una nueva frontera para la diplomacia turca, promoviendo lo que se conoce como cooperación Sur-Sur con el fin último de reforzar el objetivo de convertir a Turquía en un Estado con poder a nivel global (Mora, 2011). Esta relación a través de diversas estrategias supone un punto interesante para el futuro y señala todas las acciones que está llevando a cabo Turquía para promover nuevas relaciones con diferentes partes del mundo.

Capítulo VI: Análisis comparativo entre los socios de Turquía y la relación que tiene el país con ellos

La principal diferencia entre la relación de Turquía con los países occidentales y las asociaciones que ha hecho con nuevos estados es que los vínculos con EE. UU. y los países europeos se han estancado en ciertos temas controversiales como la inmigración, la seguridad, cuestiones de Estado de Derecho y respeto de los Derechos Humanos sin una solución fácil, mientras que Turquía y sus nuevos socios han ido desarrollando sus

relaciones de manera más paulatina y tratando de buscar mayor consenso. Un error trascendental que contribuyó a que se llegara a esta situación ocurrió durante el proceso de adhesión a Turquía después de que se restaurara el gobierno civil. Tras los dictadores militares que gobernaron el país desde los 80, las relaciones entre Turquía y la CEE se retomaron en 1987 cuando Turquía solicitó la adhesión completa a la CEE sin esperar a que se cumplieran las fases del Acuerdo de Ankara pese a la situación política tan compleja que había tenido lugar unos años atrás (Abu-warda, 2020). De esta forma, como desde un inicio se permitió que Turquía se saltara algunas normas, esta práctica se interiorizó por parte de los turcos, lo cual ha contribuido a que hoy en día el ejecutivo turco se sienta con la capacidad de obtener todo lo que se propone.

Asimismo, como se forzó el proceso, no se pudieron revisar los cambios que habían ocurrido y como éstos habían impactado en Turquía ya que la UE no analizó si Turquía seguía cumpliendo los requisitos. Asimismo, la UE no puso ninguna solución para tratar de impedir que los actos violentos de los militares volvieran a suceder, la relación nunca se ha ido desarrollando y no ha variado a medida que las condiciones han ido variando. Para tratar de mejorar esta situación, en 2017, el Primer Ministro turco expresó su deseo por comenzar relaciones nuevas con la UE bajo una visión renovada para fomentar la cooperación entre estos socios (Hürriyet Daily News, 2017). Sin embargo, los países occidentales no han introducido nada para tratar de cambiar la situación y de esta manera se ha quedado estancada. Turquía no ha experimentado este tipo de problemas con sus aliados orientales lo cual ha facilitado la cohesión entre todos los Estados, facilitando la relación de Turquía con ellos, lo cual difiere de la situación de altibajos que se ha experimentado en Europa. La relación gradual y de diálogo que ha tenido Turquía con sus vecinos ha fortalecido su unión.

La cuestión religiosa y de identidad también han determinado las relaciones que ha ido entablando Turquía. Principalmente, al no ser país árabe y gracias a su membresía en la OTAN, Turquía se ha podido afianzar como una fuerza establecida de la región, pero con rasgos distintos a los que presentan la mayoría de los estados del territorio. Estos matices han ayudado a Turquía a mantenerse alejada de la mayoría de las dinámicas que han enfrentado a muchas naciones de Oriente Próximo y así ha podido

mantener una política sin tensiones con ellos. De esta manera, Turquía (a diferencia de otros estados en la zona como Arabia Saudí, Irán o Israel) no ha visto sus políticas condicionadas ni alteradas a causa de enfrentamientos históricos y dogmáticos ni como consecuencia de influencias extranjeras tratando de minar su posición y autoridad (Morillo Llovo, 2017). De esta forma, Turquía ha podido evitar las tensiones en esta región lo cual ha ayudado al acercamiento con ellos. Asimismo, como se han logrado encontrar puntos en común como la cuestión religiosa con Irán, esto ha facilitado su unión. Esto difiere mucho con la situación que estaba viviendo con los socios europeos ya que los altibajos provocados por elementos como la religión sigue marcando las relaciones con la UE.

Otra razón que ha contribuido a la mejora de las relaciones entre los socios más recientes ha sido la propia opinión del pueblo turco. El cambio político y social que ha experimentado Turquía durante los últimos años ha contribuido al descenso de la voluntad por parte de la población turca a adherirse a la UE lo que a su vez ha motivado a que Erdoğan adoptara una posición cada vez más dura y crítica con sus socios meridionales (Cagaptay, 2011). Esta postura de Turquía ha impedido que se produjera “La Paradoja europea” dentro del país (Pamuk, 2005) ya que, según analiza el experto, si Turquía se hubiera adherido a la UE y hubiera pasado a ser un miembro de la organización, el pueblo turco habría perdido ciertos aspectos de su identidad, y, a su vez, Europa habría perdido del mismo modo elementos de la suya por acomodar a la turca. Este planteamiento explicaría por qué ha sido más fácil para Turquía asociarse a sus nuevos aliados y por qué su relación no ha sido tan complicada con ellos como la que el país ha vivido con el EU.

Por otro lado, a raíz de los conflictos internos que ha tenido Turquía desde el 2016, la política exterior del AKP en el país ha seguido el objetivo de defender su poder a la fuerza y de tener el completo control de todos los niveles de la sociedad. Así, la política exterior se ha empleado con este único propósito y como consecuencia, Turquía ha estado dispuesta a asociarse con cualquiera, mostrando una clara tendencia realista que ha sido muy fructífera para asegurar la posición de Erdoğan como líder (Ozkan, 2011). Estos objetivos son similares a los que persiguen otros estados como Rusia, lo

cual explica nuevamente el acercamiento entre el país de Erdoğan y los nuevos aliados. Este elemento no se podría haber cumplido de una manera tan efectiva bajo los parámetros de la UE, por lo que esto nuevamente explica otra razón por la que Turquía se ha desvinculado cada vez mas de la UE ya ha priorizado las relaciones que más ha beneficiado al Estado turco.

Igualmente, a pesar de la modernidad que quería lograr el AKP en sus inicios, su foco siempre ha residido en la religión, la libertad económica y el neootomanismo, incrementando el uso de la fuerza para ejercer más poder. Gracias a esta mayor hegemonía, Turquía ha logrado su objetivo de controlar a los militares que tantos problemas han causado anteriormente en el país (El País, 2013). Para lograr estos objetivos, se ha ido aliando con diferentes bloques políticos, lo cual demuestra el pragmatismo del partido. Este mismo principio se ha utilizado en la política exterior y así muchos consideran a Turquía “la socia de todos, la aliada de nadie” ya que siempre ha sabido escoger qué elementos explotar de los países con los que colaborado para fortalecer su posición (Morillo Llovo, 2017).

Recientemente, como las alianzas con EE. UU. y con Europa no han podido garantizarle estos objetivos, Turquía se ha vinculado más con otros Estados para poder llevar a cabo su agenda, programa y objetivos. Esto demuestra que Turquía es mucho más resolutiva que la UE cuando está enfocado en conseguir un objetivo y, así, Turquía muestra que está dispuesta a negociar según las condiciones que hagan falta para lograr dicho objetivo. Como la UE debe cumplir con determinados principios, por ejemplo, de solidaridad y de consenso, no puede tomar decisiones sin consultarlo previamente con sus socios, y así no es un organismo efectivo en comparación con otros países como Irán, donde las decisiones se toman según lo que mejor convenga y así, Turquía al sentir afinidad en estas políticas prefiere tratar sus temas y objetivos con países más similares y dispuestos a negociar (Morel, 2021).

Finalmente, durante la crisis migratoria del 2016, Erdoğan expresó en varias ocasiones que la UE necesitaba a Turquía mucho más de lo que Turquía necesitaba al organismo. De esta manera, aquí se vio nuevamente el efecto que tiene el líder sobre la

política exterior ya que, a raíz de estos comentarios, se incrementó la “deseuropeización” de la política exterior turca ya que la UE ya no juega un rol tan significativo en Turquía debido al discurso que se ha ido llevando a cabo desde la subida al poder de Erdoğan. En efecto, la dificultad de avanzar hacia la integración europea motivó a Turquía a buscar nuevos ámbitos en su política exterior y se produjo un acercamiento del país hacia áreas como Oriente Medio, el sureste (Irak y Siria) y (González Leva & Limia, 2017). Así, la voluntad del líder turco ha condicionado que haya habido un acercamiento hacia otros países ya que no se espera que en el futuro cercano se cierren las brechas ya que los factores que han causado el distanciamiento entre Ankara y Bruselas sigan presentes (Aktürk, 2007).

De esta manera, se puede observar como Turquía ha tomado una posición de rechazo más radical con respecto a la UE y a sus socios occidentales ya que prefiere llevar a cabo una política de estrechamiento de lazos con sus vecinos, creando nuevas asociaciones entre ellos y llegando a compromisos donde ambos países ganan en vez de seguir luchando contra la UE y sus principios. Así, los ejemplos demuestran que el trato que tiene Turquía varía entre potencias y que esto ha determinado el nuevo camino de la política exterior turca.

Capítulo VII: Conclusiones

La agenda política turca ha pasado de estar fundamentada en la “europeización” de las normas internas y la política exterior y en tener “cero problemas con los vecinos” hasta adoptar una visión mucho más pragmática y centrada en cuestiones como el comercio y la seguridad nacional. La consecución de estos objetivos ha marcado la política exterior de Turquía desde su creación como Estado y como durante los últimos años, Turquía solo ha conseguido fomentarlos gracias a las asociaciones con nuevos países como Rusia e Irán esto ha determinado el acercamiento del país de Erdoğan ha acercado posturas con ellos. De esta manera, como la política más reciente del AKP se centra en conseguir el mejor trato con los países que rodean y de incrementar su poder y esto solo lo ha logrado gracias a las relaciones con otros países como su asociación con América Latina el país ha priorizado estas asociaciones.

Debido a esta mayor influencia de nuevos estados, la influencia de la UE ha disminuido en la agenda nacional e internacional de Turquía y así no ejerce el papel hegemónico que tenía durante los años 90 o en el primer mandato del AKP. De esta forma, como Turquía no se beneficia tanto de la relación con la UE y EE. UU. como en el pasado, aunque las relaciones con Europa seguirán siendo una de las principales consideraciones turcas, ésta no será la principal consideración que determinará las estrategias turcas. Esto demuestra que, en efecto, ha habido un cambio de paradigma y agenda en las relaciones turcas. Asimismo, los motivos que han causado un distanciamiento entre Ankara y Bruselas no parece que se vayan a solucionar en el futuro próximo ya que la UE no tiene capacidad para incluir a Turquía como nuevo miembro debido a tensiones entre miembros, por ejemplo, Chipre y en el marco de los Criterios de Copenhague, ni Turquía está decidida a modificar sus políticas para hacer efectiva la adhesión.

Aunque la influencia de EE. UU. también ha disminuido en el país liderado por Erdoğan, la relación entre ambas no es comparable a la de la UE ya que, a pesar de las tensiones, las relaciones se han mantenido y EE. UU. ejerce un control y una influencia mucho mayor en Turquía que la UE. De esta forma, Turquía sigue necesitando la cooperación estadounidense en temas relacionados con seguridad nacional y militar y como ambas son claves en la política exterior del AKP, la influencia estadounidense no se ha reducido tanto y se espera que Turquía siga manteniendo acuerdos en estos aspectos vitales con EE. UU.

Desde 2007, Turquía ha reforzado su presencia e influencia en Oriente Medio y esta política ha sido la más reveladora de la nueva política exterior turca ya que refleja la orientación ideológica del AKP y su necesidad de expansión comercial en la región. Asimismo, esta colaboración le ha permitido satisfacer sus intereses comerciales y colaborar con Irán para estabilizar a Iraq y mejorar las relaciones que tenían ambos países. Un proceso similar ha incrementado la colaboración entre Turquía y Rusia y con todo esto, Turquía ha logrado un acercamiento a potencias con las que anteriormente había tenido poco trato. Algunas de las razones principales incluyen la similar

personalidad de los líderes y su pragmatismo a la hora de crear sus relaciones internacionales.

Por otra parte, su deseo por mejorar su posición socioeconómica le ha llevado a establecer pactos con países de América Latina con el fin de desvincularse de su dependencia en Europa. Estos pactos han contribuido a que Turquía juegue un rol mayor en el Sistema Internacional y se espera que la cantidad y volumen de estos pactos incremente en el futuro, sugiriendo que la política central de las relaciones exteriores turcas va a estar centrada cada vez más en estos nuevos actores y pactos.

De esta forma, gracias a esta investigación, Turquía ha cambiado sus políticas y estrategias internacionales y así, a raíz de esta transformación en la política exterior bajo el AKP, se ha producido un acercamiento entre Turquía y otros socios internacionales como Rusia, Irán y los países de América Latina. Esto nos permite validar la hipótesis principal del trabajo. Además, la personalidad de su líder actual ha sido el factor decisivo en el cambio de dirección de estas políticas ya que *Erdoğan* ha tenido un gran impacto en la reconducción de estas políticas. De esta forma, esta hipótesis también se puede aceptar en el marco de esta investigación. No obstante, pese a que la religión es un factor significativo que determina la política exterior, la islamización de Turquía no es la principal razón que ha motivado el acercamiento del país a otros similares ya que las motivaciones como seguridad internacional y el desarrollo económico son elementos que influyen mucho más en determinar la política exterior turca en la actualidad.

Por todos estos motivos, en el corto y medio plazo se espera que la política exterior turca siga vinculada a entablar relaciones con nuevos socios ya que esto está mucho más alineado con las políticas que persigue el AKP que no con la política tradicional que ha seguido el país de acercamiento a EE. UU. y la UE principalmente porque Erdoğan prefiere ejercer una mayor influencia con estos países que no adaptarse a los requisitos de la UE que no le permiten ejercer su control en el territorio.

Capítulo VIII: Bibliografía

- Álvarez-Ossorio, I. (2011). *Siria-Turquía: una alianza en construcción*.
- Abu-warda, N. (2020). *La política de la Unión Europea en Oriente Medio, historia y actualidad*. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales.
- Aktürk, S. (2007). *Incompatible Visions of Supra-Nationalism: National Identity in Turkey and the European Union*. European Journal of Sociology.
- Alaranta, T. (2016). *Turkey's political direction*. The Finnish Institute of International Affairs .
- Alonso, F. A. (2005). *Ingreso de Turquía en la Unión Europea*. Dialnet.
- AP. (16 de 07 de 2016). US-Turkish tensions rise after failed coup attempt. AP.
- Aras, B. (2009). *Turkey's Rise in the Greater Middle East: Peace-building in the Periphery*. Journal of Balkan and Near Eastern Studies.
- Aras, B., & Karakaya Polat, R. (2007). *Turkey and the Middle East: frontiers of the new geographic imagination*. Australian Journal of International Affairs.
- Avalos, A., & Rodriguez, C. (2017). *El referéndum constitucional en Turquía y la deriva autoritaria de Erdogan*. Observatorio de política exterior española.
- Aydintasbas, A. (2018). *Carta de Europa: UE-Turquía, el valor de la hipocresía*. Política Exterior.
- Azcoiti, J. B. (2016). *Golpe en Turquía: «regalo de Dios» y órdago de Erdogan en política exterior*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Azoiti, J. B. (2016). *Golpe en Turquía: «regalo de Dios» y órdago de Erdogan en política exterior*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Bağcı, H. (2009). *Changing Geopolitics and Turkish Foreign Policy*. Internationales Institut für Liberale Politik Wien .
- BBC. (18 de Julio de 2016). ¿Quién es Fetullah Gülen, el hombre al que acusan de estar detrás del golpe de Estado en Turquía? BBC.
- Brumat, L. (2014). El ingreso de Turquía a la Unión Europea: una cuestión de identidad. *Mural Internacional*, 187-197.
- BTI. (2020). *Bertelsmann Stiftung's Transformation Index 2020 Country Report: Turkey*. Bertelsmann Stiftung, Gütersloh, Germany.

- Çalis, S. (2000). *Turkey's integration with Europe: Inicial Phases reconsidered. Perceptions.*
- Cagaptay, S. (2011). *Turkish Foreign Policy under the AKP: The Rift with Washington.* The Washington Institute for Near East Policy.
- Çandar, C., & Fuller, G. (2001). *Grand Geopolitics for a New Turkey.* Mediterranean Quarterly.
- Chislett, W. (2004). *Adhesión de Turquía a la Unión Europea: ¿Una rosa o una espina?* Real Instituto Elcano. Madrid: Real Instituto Elcano.
- CIDOB. (2012). *La política exterior de Turquía.* Barcelona Centre for International Affairs.
- Comisión Europea. (2020). *Client and Supplier Countries of the EU27 in Merchandise Trade (value %).* Comisión Europea.
- Cornell, S. (2011). *Axis Shift.* The Washington Institute for Near East Policy.
- Council of the EU PRESS . (2019). Declaración prensa Consejo de Asociación Unión EuropeaTurquía. Bruselas.
- Davutoğlu, A. (2008). *Turkey's Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007.* Insight Turkey.
- Davutoglu, A. (2007). *Turkey's Foreign Policy Vision.*
- De Miguel, B. (22 de Marzo de 2021). La UE ofrece a Turquía nuevas ayudas por los refugiados en un intento de reconciliación con Erdogan. *El País.*
- Department of State- United States of America. (2021). *Office of the Historian.* Obtenido de Papers relating to the foreign relations of the United States, 1928, Volume III: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1928v03/pg_951
- Durán, M. (2018). *Dual Presidentialization and Autocratization: Turkey at a Critical Crossroads.* Mediterranean Quarterly.
- Echeverría Jesús, C. (2019). *La Relación Estratégica entre Rusia y Turquía.*
- EFE. (21 de Septiembre de 2016). *EFE.* Recuperado el 01 de 2021, de EFE: <https://www.efe.com/efe/america/portada/la-mayoria-de-los-turcos-cree-imposible-el-ingreso-su-paisen-ue/20000064-3046177>
- El País. (07 de Agosto de 2013). Turquía y Ergenekon . *El País.*
- Flanagan, S. J. (2020). *Turkey's Nationalist Course.* RAND. Santa Monica, California: RAND.

- Fondo Monetario Internacional. (2020). *Inversion directa extranjera (% PIB) en Turquía*. Recuperado el febrero de 2021, de El Banco Mundial: <https://data.worldbank.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=TR>
- González Leva, A., & Limia, E. (2017). *El outsider: Turquía y la utopía europeísta*. Nueva Sociedad.
- González, M. (03 de Julio de 2020). Un aliado de la OTAN encañona a otro. *El País*.
- Grigoriadis, I. (2010). *The Davutoğlu Doctrine and Turkish Foreign Policy*. Hellenic Foundation for European and Foreign Policy.
- Hürriyet Daily News. (20 de Junio de 2017). Turkey Wants a Fresh Start with EU, says PM Yildırım. *Hürriyet Daily News*.
- Hale, W., & Ozbudun, E. (2010). *Islamism, Democracy and Liberalism in Turkey: The case of the AKP*. London: Routledge Studies in Middle Eastern in Politics.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2011). *La situación en el Kurdistán turco y sus implicaciones regionales*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Ivanov, S. B. (2008). *El Tratado de Montreux y el conflicto de Ucrania*.
- Kınıklioğlu, S. (2011). *Turkey's Neighbourhood Policy: Reintegration into Multiple Regions*. Londres: European Council on Foreign Relations.
- Karakullukçu, M., & Trenin, D. (2014). *Exploring the Prospects for Russian-Turkish Cooperation in a Turbulent Neighborhood*. Moscow: Carnegie Moscow Center.
- Knudsen, E. L. (2003). *The Quagmire of Northern Iraq: The Clash of United States, Turkish and Iraqi Kurdish Interests*. Journal of South Asian and Middle Eastern Studies.
- Koru, S., & Kaymaz, T. (2016). *Absorb and conquer: an EU approach to Russian and Chinese integration in Euroasia*. European Council on Foreign Relations.
- Kubicek, P. (2012). *Debating the Merits of the "Turkish Model" for Democratization in the Middle East*. Turkish Journal of International Relations.
- Kwai, I. (27 de Abril de 2021). La líder de la UE dice que el incidente del asiento fue señal de un sexismo perdurable. *The New York Times*.
- Larrabee, S. F. (2010). *Troubled Partnership U.S.-Turkish Relations in an Era of Global Geopolitical Change*. RAND Corporation. Santa Monica, California: RAND Corporation.
- Levaggi, A. G. (2013). *Turkey and Latin America: A New Horizon for a Strategic Relationship*. Perception: Journal of International Affairs.

- Luque, G. T. (2019). *El futuro de la cooperación Europea-Turca: Una difícil relación. Horizonte temporal 2030*. Universidad de Granada. Granada: Research Gate.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Turquía. (2020). *Ciudadanos turcos viviendo en el exterior*. Obtenido de Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Turquía: <https://www.mfa.gov.tr/the-expatriate-turkish-citizens.en.mfa>
- Mora, D. I. (2011). *Las relaciones de America Latina y el Caribe con el Medio Oriente*. SERA.
- Morel, J. M. (23 de marzo de 2021). *Irán y Turquía se enfrentan con guantes de seda*. Recuperado el marzo de 2021, de OrientXXI: <https://orientxxi.info/magazine/iran-y-turquia-se-enfrentan-con-guantes-de-seda,4621>
- Morillo Llovo, J. (2017). *Turquía: El socio de todos, la aliada de nadie*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Mourenza, A. (07 de Abril de 2021). El trato de Erdogan a Ursula von der Leyen irrita a la Comisión Europea. *El País*.
- Murinson, A. (2006). *The Strategic Depth Doctrine of Turkish Foreign Policy*. Middle Eastern Studies.
- Nader, A. (2011). *Turkey's Relations with Iran and Iraq: Enduring Rivals or a New Modus Vivendi?* RAND.
- Navarro, B. (06 de Septiembre de 2017). La UE se replantea la candidatura de Turquía ante su deriva autoritaria. *La Vanguardia*.
- Official Journal of the European Communities. (1970). *Additional Financial Protocol*. Bruselas.
- Öniş, Z. (2011). *Multiple Faces of the —New// Turkish Foreign Policy: Underlying Dynamics and A Critique,*. Estambul: Insight Turkey.
- Önis, Z., & Yilmaz, S. (2009). *Between Europeanization and Euro-Asianism: Foreign Policy Activism in Turkey during the AKP Era*. Estambul: Turkish Studies.
- Önsoy, M. (2017). *Latin America-Turkey Relations: Reaching Out to Distant Shores of the Western Hemisphere*. Springer.
- Oran, B. (2002). *Türk Dış Politikası, Kurtuluş Savaşından Bugü*. Estambul: şim Yayınları.
- Özcan, G. (2004). *Turkey's Changing Neighborhood Policy,*. FES Briefing Paper.

- Özeren, S. (2010). *Axis And Turkey: What Should Change?* International Strategic Research Organization.
- Ozkan, M. (2011). Turquía y las revoluciones árabes. *AWRAQ*, 14-29.
- Pamuk, O. (2005). «Orhan Pamuk and the Turkish Paradox». *Der Spiegel*.
- Paul, A., & Murat Seyrek, D. (2017). *Constitutional changes in Turkey: A presidential system or the president's system?* European Policy Centre.
- Pérez-Prat Durbán, L. (2006). *Turquía y la Unión Europea: La larga Marcha, ¿hacia la adhesión?* Revista de Derecho Comunitario Europeo , Madrid.
- Ramírez Díaz, N. (2012). *Complejidad y contradicciones de las relaciones entre los grupos islamistas: el caso de Siria*. Revista de Estudios Internacionales.
- Rodríguez López, C. (2006). *Turquía y Estados Unidos: una alianza accidentada*. Boletín de Información.
- Sözen, A. (2010). *A Paradigm Shift in Turkish Foreign Policy: Transition and Challenges*. Turkish Studies.
- Sánchez Tapia, F. (2018). *Turquía y Estados Unidos: una relación convulsa*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Soler i Lecha, E. (2016). *Turquía y la Unión Europea: ¿quién necesita qué?* Política Exterior.
- Spoehr, A. P. (2014). *Los cambios en las políticas exteriores de Brasil y Turquía en el siglo XXI: un análisis comparativo*. Rio de Janeiro: UFRGS.
- Statista. (03 de Mayo de 2021). *Leading inbound travel markets in Turkey 2019-2020* Published by Statista Research Department, May 3, 2021 Russia was the leading travel market in Turkey in terms of tourist arrivals in both 2019 and 2020. However, the number of Russian travelers decrease. Recuperado el mayo de 2021, de Statista: <https://www.statista.com/statistics/398664/leading-inbound-travel-markets-in-turkey/>
- Statista. (03 de Mayo de 2021). *Number of international visitors arriving in Turkey from 2000 to 2020*. Recuperado el mayo de 2021, de Statista: <https://www.statista.com/statistics/707699/foreign-tourist-arrivals-in-turkey/>
- Stein, A. (2015). *A Collapsing Regional Order: Turkey's Troubles in Iraq and Syria*. War On the Rocks.

- Tekin, A. (2005). *Future of Turkey–EU relations: a civilisational discourse*. Ankara: El Sevier.
- TESEV. (2015). *Politics in Troubled Times: Israel-Turkey Relations*. TESEV.
- Torres, R. (2018). *La eterna espera: ¿Por qué Turquía aún no es parte de la Unión Europea?*
- Toygür. (2018). *Turquía y la UE: geopolítica en un mundo cambiante*. Política Exterior.
- TURKSTAT. (2019). *International Trade in Services Statistics*. Recuperado el noviembre de 2020, de TURKSTAT: <https://data.tuik.gov.tr/Bulten/Index?p=International-Trade-in-Services-Statistics-2019-37496>
- UE. (2006). *Asociación para la adhesión de Turquía*. Recuperado el mayo de 2021, de Unión Europea: <http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/e40111.htm>
- Ülgen, S. (2011). *Turkey in the new Middle East*. The Carnegie Papers.
- Vaez, A. (18 de Diciembre de 2016). Turkey and Iran's Dangerous Collision Course. *New York Times*.
- Weiss, A., & Ng, N. (2019). *Collission, Avoidance: The Lessons of US and Russian Operations in Syria*. Carnegie Endowment for International Peace.
- Yilmaz, S. (1995). *“Bridge over Troubled Waters: Hydropolitics of the Tigris and Euphrates*. Princeton University.